

Mapas corporales de una pandemia: narrativas visuales y orales de mujeres migrantes indocumentadas

Testimonio: "Soy María, tengo 26 años. En mi ciudad natal quedaron mis padres y mi hermana. Llegué a España en el año 2018. Salí de mi país en búsqueda de mis sueños: darles a mis padres una casa propia, ejercer mi profesión, viajar y conocer. No salí de mi país por la violencia o porque viviera mal en mi casa, sino porque me defino como una mujer soñadora, que mira la vida con ilusión, que tiene determinación en su vida y ganas de salir adelante. Crecí en una familia de clase media y aunque no contaba con los recursos para estudiar en una universidad privada o para salir al extranjero siempre supe que con Dios todo era posible. Yo soy auxiliar de enfermería, y actualmente trabajo como cuidadora de una pareja de personas mayores, ayudar y contribuir con las personas es algo que me llena, que me hace sentir muy bien".

1) Postura corporal y colores: Mi silueta refleja movimiento, baile, disfruto mi vida al máximo. Considero que mi vida es así, llena de colores y matices. Esos colores representan todo lo que soy como mujer, por eso no podría plasmarla de un solo color. Mis manos las pinté de rojo porque representan fuerza y amor.

2) Trayectoria migratoria: Ahora que lo cuento, sé porque mis padres lloraban el día que me acompañaron al aeropuerto, ellos sabían, de alguna manera, que yo no iba regresar pronto. Yo tenía planeado viajar a Estados Unidos, pero una amiga me propuso venir a España, me contó que aquí podía desempeñarme como enfermera, que había buenas oportunidades de trabajo y entonces decidí venirme para acá. Llegué a Alicante, allí estuve tres meses y de ahí, me vine para Palma. Ha sido duro vivir sin documentos, muchas personas evitan contratar personas indocumentadas, ahora pienso que debí haber solicitado un visado, haber hecho un plan de estudios, algo que me permitiera trabajar de forma legal. Es la primera vez que salgo de mi país y fue un sueño hecho realidad.

3) Símbolo personal: En el centro del pecho he puesto una flor de loto. Esta flor nace en el pantano y es muy bonita, a veces pienso que, aunque la vida se torne de manera cruel, dura y sin salida, hay que florecer. Para mí es una flor que simboliza mucho: aunque no tengamos nada lo podemos tener todo. También he puesto un águila en mi mano derecha, la asocio con mi viaje porque en un punto de su vida ella misma debe quitarse las plumas para renacer. Ese cambio de estar en mi país y estar acá es un renacer. Yo me arriesgué a tomar mis sueños y me identifico con esa fuerza y esa vitalidad.

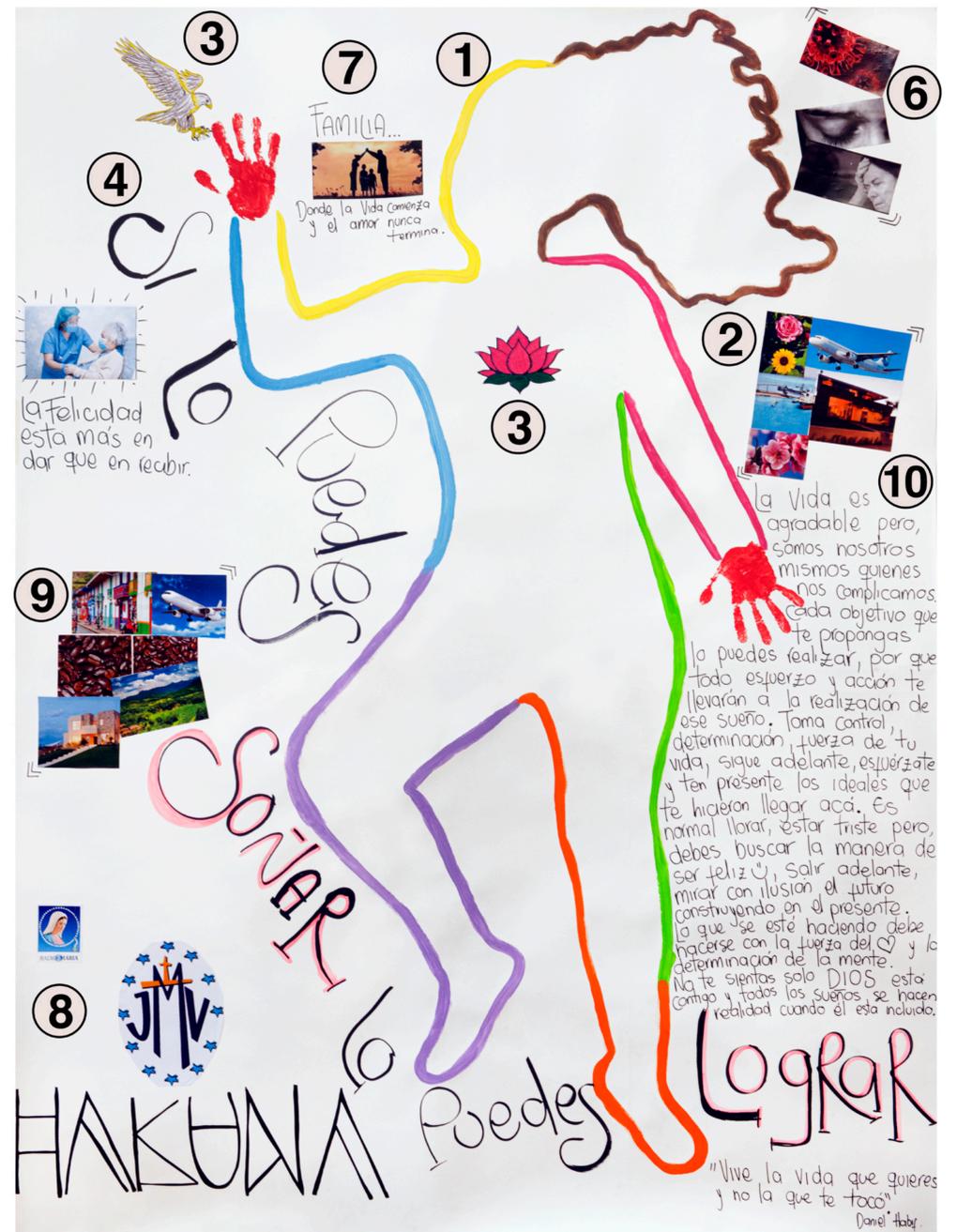
4) Eslogan: Si lo puedes soñar lo puedes lograr. Soy una mujer que sueña en grande. Tengo un espíritu de salir adelante, de lucha, de ánimo. Considero que cuando tenemos sueños y determinación, todo lo podemos lograr, todo se hace realidad.

5) Cicatrices en/bajo la piel: Cuando salí de mi país me di la oportunidad de cerrar muchas cosas: odios, resentimientos, todo eso murió. Lo que más falta me hace es abrazar a mi familia, nos podemos ver virtualmente pero yo soy una mujer muy cariñosa y me hace falta ese calor.

6) COVID 19: A un costado del mapa puse algunas imágenes que reflejan lo que viví. Yo me había quedado sin trabajo antes del confinamiento y luego fue difícil volver a ubicarme, muchas personas ya no necesitaban cuidadores para sus padres o abuelos. El mes que comenzó la pandemia estuve tranquila, tenía ahorros y puede enviar dinero a mis papas, yo soy quien ve por ellos. Al principio pensé que esto iba a pasar rápido, pero cuando se extendió y llegó a mi país me preocupé, porque conozco la sanidad en mi país, pensaba en mis padres, y en que les fuera a pasar algo, estaba súper angustiada. Algo muy bonito fue que mi familia se unió en torno al santo rosario, en ese momento sentí que yo era un pilar emocional importante. Nos encontrábamos cada día por videollamada, orábamos y les daba palabras de fe y esperanza, si confiamos en Dios todo estará bien.

7) Escaneo corporal y fuerza personal: La fuerza la tomo de mi familia, ellos son la base, mi motor, es lo más grande que tengo en mi vida. Los he ubicado cerca a mi cabeza. Mis padres me han inculcado buenos principios y eso ha sido fundamental, sino tuviera esas bases, me hubiera derrumbado al llegar acá. Mi familia siempre ha estado por encima de todo y creo que también son mi talón de Aquiles, si les pasa algo, creo que me desplomaría.

8) Estructuras de apoyo: Al llegar a Palma sentí la necesidad de recuperar parte de la vida espiritual que llevaba en mi país, soy una



mujer muy creyente y creo que gracias a la Virgen María es que pude hacer este viaje. Puse en la base de mis pies los grupos a los que pertenezco, con ellos comparto la misma espiritualidad. Me han abierto la puerta de sus corazones, me han ayudado con oportunidades laborales y con recomendaciones. Hago voluntariado en Radio María y hacemos la transmisión del santo rosario. También pertenezco a las juventudes bizantinas, y al grupo juvenil Hakuna Mallorca. También pienso en la parroquia La Asunción y San Magín, ellos me conectaron con la trabajadora social de Cáritas, quienes durante la pandemia me ayudaron por 3 meses de manera monetaria para pagar el alquiler y para la alimentación.

9) Futuro: Pienso que es un día menos para alcanzar ese sueño, sé que cada día me acerco más. Cerca de mi slogan, del lado derecho puse mis orígenes y mis metas. A nivel material me gustaría tener mi propio coche, poder viajar, me veo regresando a mi país con mis padres o tal vez con un proyecto de vida en España.

10) Mensaje para otros: Escribí mi mensaje a mi lado izquierdo, rodeando la palma de mi mano. Creo que ahí lo he plasmado todo. No derrumbarnos ante las situaciones de la vida, todo es como una montaña rusa, un momento estamos arriba otros momentos estamos abajo, pero tenemos que volver a tomar ese impulso para continuar.